

Índice

Índice.....	1
Consideraciones Previas	2
Planteamiento de hipótesis.....	3
Materiales.....	4
El empleo de la arcilla.....	4
Los trabajos en roca dura.....	7
La casa egipcia	9
La casa en la Mesopotamia	9
Arquitectura y mano de obra	10
Análisis y Conclusión I.....	10
Arquitectura funeraria en Egipto.....	11
Mastabas.....	11
Las pirámides.....	12
Hipogeos.....	14
Arquitectura funeraria en Mesopotamia	14
Análisis y Conclusión II	14
El templo egipcio.....	15
El palacio egipcio.....	21
El templo en la Mesopotamia	22
El palacio en la Mesopotamia	22
Análisis y Conclusión III	24
Cronología de Egipto.....	26
Predinástico - 3300	26
Protodinástico (3300 - 2950)	26
Época Tinita (2950 - 2575).....	26
Imperio Antiguo (2575 - 2134).....	26
I Período Intermedio (2134 - 2040).....	27
Imperio Medio (2040 - 1640).....	27
II Período Intermedio (1640 - 1550).....	27
Imperio Nuevo (1550 - 1070).....	28
III Período Intermedio (1070 - 712).....	28
Período Tardío (712 - 332).....	29
Período Griego (332 - 30).....	30
Período Romano (30 - 395 dC)	31
Bibliografía	32

Consideraciones Previas

El presente trabajo pretende analizar la arquitectura de Egipto y de la Mesopotamia bajo una mirada técnica respecto al uso de los materiales y métodos constructivos; desde el punto de vista del arte arquitectónico propiamente dicho, en cuanto a estilos y formas; y finalmente, estableciendo una ubicación cronológica de las obras que permita inferir simetrías o asimetrías, abordando especialmente las esferas de la religión y la política.

A los efectos de su elaboración se han consultado distintas fuentes: sean éstas bibliográficas o de datos digitalizados basados en libros de texto reconocidos.

En la medida de lo posible se reproducen gráficos e ilustraciones que ejemplifican las explicaciones del texto.

Asimismo se incluye para el caso de Egipto una cronología a fin de facilitar la ubicación temporal de las obras, dinastías, etc.

A continuación del desarrollo en que se sustenta cada hipótesis se ubican las conclusiones formando parte de un contexto de análisis que fundamenta los supuestos propuestos.

Se ha preferido no agruparlas en un apartado final a los efectos de evitar extraerlas del marco descriptivo y reflexivo sobre el que versan.

Planteamiento de hipótesis

- ♦ *En principio se intentará demostrar que la Arquitectura de Egipto y Mesopotamia tienen coincidencias que no deben desdeñarse, y a través de la enunciación y descripción de las mismas acordaremos que existe una dinámica muy particular entre la civilización del Nilo y la del Tigris y Éufrates. La mención de estas analogías servirá para realzar con mayor énfasis el carácter de sus diferencias, comprometiéndonos en consecuencia a esbozar una fundamentación que intente explicar el por qué de una diversidad justamente allí donde reside una importante similitud.*

Se prescindirá del determinismo que del empleo de los materiales disponibles en cada región condicione la realización de las obras arquitectónicas, es decir, que expresamente se eludirá sustentar toda hipótesis en consideraciones que se deriven del empleo de la piedra por un lado, y de la arcilla por el otro.

A partir de este renunciamento, sostendremos que lo esencial de la distinción entre el arte arquitectónico de Egipto y Mesopotamia radica fundamentalmente en lo siguiente:

- ♦ **Respecto a su Arquitectura funeraria:** *Una concepción del más allá muy diferente en ambas civilizaciones.*
- ♦ **Respecto a su Arquitectura Religiosa y Civil:**
Egipto conservará en líneas generales la primacía de una Teocracia por sobre el poder real.
Mesopotamia en cambio, subordinará el culto al poder del monarca.

Habrá que hacer la salvedad que los momentos históricos profundizan en mayor medida estas diferencias o en su defecto, contribuyen a atenuarlas.

Respecto de lo funerario, desde el período Pre-dinástico de Egipto no habrá prácticamente diferencias con la Mesopotamia de los Sumeros en el modo de enterramiento, que será el propio de los pueblos de la antigüedad que no practiquen la incineración. Ya a partir de la época tinita, habrá un cambio sustancial en la manifestación de este arte entre ambas civilizaciones.

Con relación a la Arquitectura civil y religiosa, el proceso histórico se matiza de: guerras, invasiones, influencias, dominaciones de un pueblo sobre otro, decadencias, apogeos y renacimientos. En este amplio contexto debemos situar el supuesto de la hipótesis, y fundamentalmente, centrar, en lo que respecta a Mesopotamia, el origen de la diversidad a partir del Imperio Acadio, y el de su apogeo, con la dominación Asiria. Referente a Egipto, los acontecimientos evolucionan hasta alcanzar su máximo esplendor con el Imperio Nuevo.

Es éste el marco histórico a través del cual se contrasta la Arquitectura, aquél sobre el que es dable aguardar una mayor significación de las distinciones planteadas.

Materiales

Egipto, como la Mesopotamia, es una comarca desprovista de madera de construcción; no produce sino troncos de palmera carentes de resistencia, sicomoros - maderas mediocres, y juncos.

Según Estrabón, las techumbres de las casas de Babilonia estaban construidas por terrazas hechas con troncos de palmera, descansando sobre soportes del mismo árbol, evitando su ruptura mediante el empleo de sunchos de mimbre cubiertos de enduido coloreado. En los palacios, los troncos de palmera del techo se reemplazaban por vigas de cedro o de maderas preciosas, traídas a costa de gastos ingentes desde lejanas comarcas. Asiria, en tanto poseía un poco de madera, pero no en abundancia ni calidad.

1ª Simetría : Egipto y Mesopotamia en líneas generales no cuentan con madera útil en construcción.

En Egipto, los materiales de construcción corrientes, es decir, para habitación (casa, palacio, fortificaciones) son las tierras arcillosas del Nilo; en las planicies del Tigris y del Éufrates, tan fértiles como el valle del Nilo, la naturaleza del suelo también es arcillosa. En todas partes se encuentra un sistema de construcción basado en el uso de la arcilla.

- ♦ En Caldea: la arcilla asociada al ladrillo.
- ♦ En Asiria: la arcilla asociada a la piedra.

2ª Simetría : La arcilla se utiliza en ambas regiones, ya que abunda por la naturaleza del propio suelo.

Egipto, para las construcciones monumentales, encuentra en los acantilados que bordean el valle una cadena continua de canteras de gres y de calcáreo, donde la roca existe en bloques enormes; y el granito, de la región de las cataratas. En la Mesopotamia la piedra es escasa. Sólo en Asiria existen unas pocas canteras.

1ª Asimetría : Mesopotamia no cuenta con piedras duras, salvo en ciertas y reducidas regiones de Asiria. Egipto en cambio cuenta con ellas en abundancia. Como lo enunciamos con anterioridad, prescindiremos de esta gran diferencia material ya que la intención es analizar las obras en un momento determinado, y no especulando con la durabilidad o no de los materiales empleados o sobre las posibilidades que hubiese tenido la Mesopotamia de poder contar con material pétreo en abundancia.

El empleo de la arcilla

La arcilla era empleada por los egipcios en forma de ladrillos de 14 a 38 cms. de lado, por un espesor mínimo de 11 cms. Para facilitar la liga, se incorporaba a la arcilla paja desmenuzada.

En la Mesopotamia, Los ladrillos comunes tienen de 30 a 40 cms, de lado, con un espesor que varía entre 5,5 a 11 cms.

Los ladrillos egipcios no conservan ningún indicio de cocimiento, pero al menos la presencia de improntas que son las marcas de fábrica, establece que éstos eran secados antes de utilizarse.

El empleo de ladrillos secos implica la interposición entre hiladas, de un material que reemplazaba a nuestra argamasa; los ladrillos egipcios se colocaban sobre una capa de arcilla; en algunas pirámides esa capa de argamasa es reemplazada por una de arena que llena los vacíos con igual eficacia y quizá reparte mejor las presiones.

En la Mesopotamia, estos ladrillos, muy parecidos a los egipcios, se usaban como éstos, es decir, secados previamente al sol y puestos luego sobre una capa de arcilla desleída. Pero este método se empleaba excepcionalmente; en la arquitectura Asiria se colocó, de preferencia, el ladrillo al estado pastoso. Este indicio se ha revelado conforme al siguiente descubrimiento: debido a una superstición, los asirios colocaban amuletos sobre las primeras hiladas, y éstos pequeños objetos no han dejado nunca su marca sobre la capa de ladrillos que lo recibía, siempre se han incrustado en la capa que los cubre. De lo expuesto surge que los ladrillos de la capa inferior estaban secos en el momento en que los amuletos eran depositados, y la capa superior estaba en estado pastoso en el momento de ser colocada. Esto permite resumir así el método asirio, diferenciándolo del sistema usado en Egipto. Los ladrillos egipcios se empleaban secos, asentándolos sobre una capa de barro; los ladrillos asirios se colocaban todavía humedecidos. Una vez colocada una capa de ladrillos se seca rápidamente bajo la acción solar, y los ladrillos que la cubren, que han sido colocados blandos aún y sin argamasa, se unen por la acción del resto de agua que contienen.

Los asirios recurrían al ladrillo cocido sólo en los casos en que la humedad pudiese disgregar la arcilla: en Khorsabad, tan sólo algunos basamentos fueron recubiertos por ladrillos cocidos. El suelo de los patios, expuesto a las lluvias, se pavimentó con un embaldosado de tierra cocida asentado sobre una capa de betún. Las galerías subterráneas se construyeron con ladrillos cocidos. Aquí se puede precisar mejor que en las construcciones de arcilla blanda, el tipo de ladrillo utilizado mide entre 31,5 cms y 63 cms. de lado.

Casi todos los ladrillos llevan, por otra parte, la marca del soberano que los hizo modelar: existe una enorme cantidad de ellos con el nombre de Nabucodonosor.

El betún, abundante en Caldea, era una argamasa impermeable, de uso muy difundido. Herodoto indica un método consistente en el empleo de capas aisladoras que consistían en lechos de juncos embebidos en betún. Las ruinas caldeas de Tello conservaban restos de materia filamentosa en las capas de betún que hace las veces de argamasa.

También en las ruinas caldeas de Birs-Nimrud y de Kars hay presencia de argamasa de cal: en Mugheir, una argamasa de cenizas y de cal.

En resumen, el ladrillo cocido sólo fue admitido sistemáticamente en Babilonia, acompañado del mortero, que permite utilizarlo en forma corriente y regular.

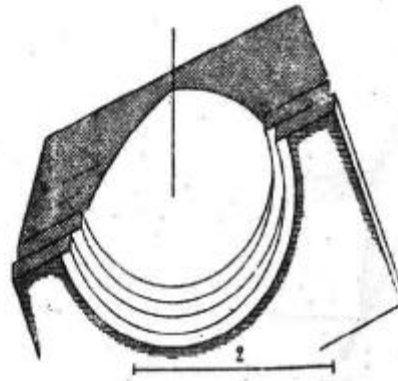
3ª simetría: *Nótese las medidas similares de los ladrillos de ambas civilizaciones, lo que representa no la igualdad por sí misma de la dimensión, sino que de la utilización de los mismos luego surgirán las proporciones de las construcciones que los tendrán como medida patrón. También hay coincidencia en la forma de hacer la primer hilada, luego los asirios proceden distinto ya que prefieren colocar los ladrillos en estado pastoso.*

Además, tanto egipcios como mesopotámicos utilizan la argamasa o mortero. En Egipto de manera corriente ya que los ladrillos se secaban al sol. En Mesopotamia, cuando éstos eran cocidos.

Bóvedas sin cimbra

En Egipto como en Mesopotamia, el ladrillo no conviene solamente a la construcción de muros, sino que también se presta a la ejecución de bóvedas y, lo que es de capital importancia, a realizarlas sin auxilio de cimbras; evitarlas constituye en cualquier país una simplificación, que se convierte en necesidad, allí dónde la madera escasea.

Fig. 2



Cúpula de lecos horizontales, correspondiente a una tumba de Abidos

a) **Las cúpulas** : La bóveda esférica es la que se realiza más fácilmente sin cimbras : la cúpula es una de las formas más usuales de la bóveda egipcia. La **figura 2** nos da detalles de una proveniente de Abidos : El perfil es ojival y la albañilería se compone de

capas planas y horizontales, verdaderos anillos de ladrillos, cuyo diámetro va disminuyendo. Cada hilada sobrepasa lo suficiente a la anterior para hacer innecesario un apoyo auxiliar. Es probable que los silos de cúpula donde los egipcios conservaban los cereales, hayan sido ejecutados de esta manera.

b) **Medio cañón** : El procedimiento que permite su construcción sin cimbras es el de proceder por capas verticales y no por hiladas convergentes. La **figura 3** muestra esta manera en el origen del cañón en M, una pared de apoyo : contra el muro cabecero M se fijan con argamasa los ladrillos "a" de una primera hilada gracias a la adherencia de la argamasa y al escaso espesor de los ladrillos, esta capa se ejecuta sin ningún soporte auxiliar y el trabajo llega al estado indicado en A o en A'. Así sucesivamente el cañón se prolonga cada vez más. (Ej. Cañones de los almacenes del Rameseum -18a dinastía- y bóvedas con perfil ojival en varias tumbas de la planicie de Menfis).

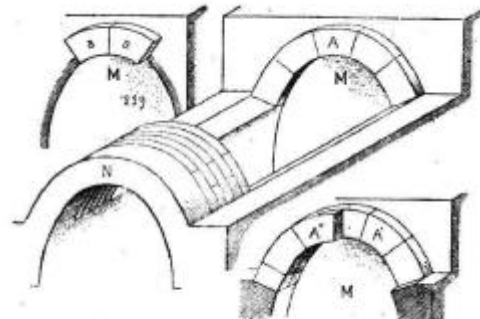


Fig. 3

Croquis captando el modo de ejecución de los medios cañones sin cimbras

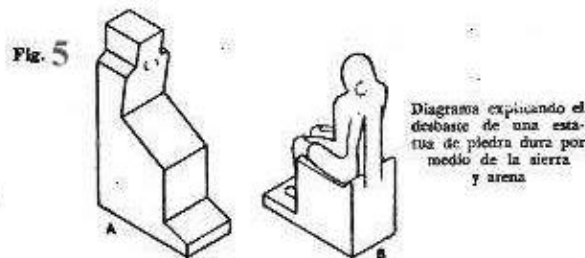
Así como los egipcios, los constructores asirios conocían la bóveda de ladrillo, y como aquellos, la empleaban según la expresión de Estrabón "a causa de la falta de madera", ejecutándola por la misma razón, sin armazón auxiliar (cimbra). El tipo de bóveda que responde mejor a esta condición es la cúpula. Sobre los bajorrelieves de Kuiundjik se distingue el bosquejo de una ciudad donde todas las casas están terminadas por cúpulas.

4ª Simetría : El empleo de bóvedas y la forma de ejecutarlas sin cimbra, es decir, sin un armazón auxiliar que sólo podía ser eficaz si se lo construía en madera, que ambos no poseían, ni en abundancia, ni en calidad constructiva.

Los trabajos en roca dura

El gres y los calcáreos de Egipto son piedras fáciles de trabajar y no exigen en absoluto herramientas de hierro; pero éstas no son las únicas piedras que los antiguos hayan utilizado, ya que nos han llegado obeliscos de granito, sarcófagos sepulcrales de basalto y colosos de las más duras piedras. Del análisis de los procedimientos utilizados para labrarlos surge la preferencia por su utilización.

Uno de los principales medios que parecen haber empleado los egipcios es el de aserrar con arena, que aún se practica actualmente, procedimiento que no exige más que una lámina o hilo metálico y en caso de necesidad, un simple cordel, además de una tablilla fina que se frota contra la arena mojada. Cuando se trabaja la piedra aserrándola, no importa el tamaño de la mole que haya que labrar y esto explica esos colosos sentados que con cualquier otro sistema hubiesen exigido un trabajo de desbaste inaudito. Ese procedimiento se adecua tan sólo al corte de grandes caras planas: sin duda a él se deben esos anchos planos (**figura 5**) que dan a las figuras de granito o de basalto una simplicidad de contornos tan característica.



Una vez que la piedra está desbastada, se esboza el modelado por percusión. El utensilio que sirve para trepanar es una barra giratoria que frota contra la arena, dirigida por una arco. El pulimento se obtiene por frote, como el alisado de los útiles de sílex en los tiempos prehistóricos, por lo demás se encuentran en Egipto todos los métodos del burilado.

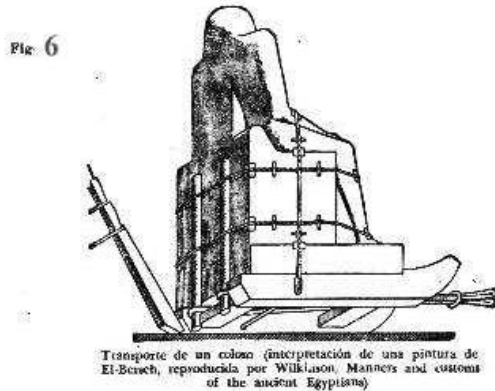
Caldea, en una fecha comparable a la de las primeras dinastías egipcias, adornaba sus palacios de arcilla con figuras de diorita, como las de Tello, que remontan a una época en la que no se ha probado el uso del hierro, y nos enfrenta al problema que se plantea en las estatuas de granito de Egipto, el de saber como las tallaban. Las figuras de Tello, de estilo muy diferente al de las estatuas egipcias, conservan como ellas marcas de grandes planos rectos. Aparentemente, en los dos casos esos planos tan característicos resultan de una misma manera de atacar la piedra: el bosquejo había sido hecho por medio de la sierra de arena, como las estatuas egipcias de piedra dura. Para rebajar y modelar la piedra se emplean los procedimientos de talla con buriles que eran conocidos en Caldea desde los tiempos más remotos.

5ª Simetría: Vemos como en Egipto y Mesopotamia el empleo de la roca dura plantea el mismo interrogante y la hipótesis de los que sostienen el modo de aserrar por arena se presenta en ambas civilizaciones con igual validez ante la no-demostración del uso de herramientas de hierro en esa época.

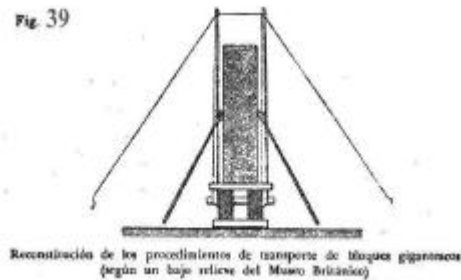
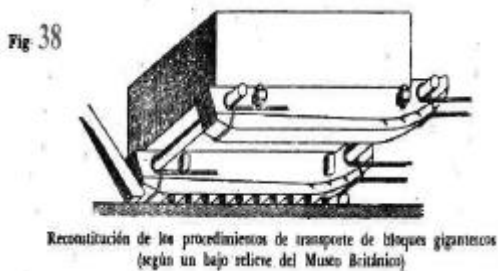
El manejo de las piedras

La mayor dificultad que los egipcios supieron vencer fue la del transporte y colocación de piedras tan gigantescas como las de los arquivoltas y los techos. Con respecto a los transportes, los principales documentos que poseemos consisten en: la representación de un trineo figurado, en las canteras de El-Masara y en El-Berseh, la pintura de un coloso en movimiento; en el museo de Boulaq se observan algunos vestigios de trineos.

El desplazamiento del coloso de El-Berseh se hace por cables tirados por peones y con un sistema especial de amarres cuya reconstrucción se ensaya en la **figura 6**.



El trineo de El-Masara está colocado sin ruedas ni rodillos, sobre un área resbaladiza y es remolcado por bueyes; gracias al tipo de ligadura indicado, el cable de tiro, **figura 7**, fija la piedra sobre el trineo haciéndola avanzar al mismo tiempo. La clavija C era indispensable para ese tipo de remolque: se encontró en las piedras de la Gran Pirámide un agujero dónde probablemente se colocaba esa clavija. En la Mesopotamia, el problema del transporte y la erección de los colosos, presenta en lo que atañe a Asiria, procedimientos semejantes a los de Egipto, incluso perfeccionados (**figura 38**)



- ♦ Construcción de los patines del trineo con piezas gemelas unidas y ajustadas por chavetas
- ♦ Aparejo de tiro por medio de cables que abrazan los patines.
- ♦ Uso de rodillos
- ♦ Uso de palancas para vencer la resistencia en el arranque.

Respecto a la **figura 39**, muestra las precauciones tomadas para el transporte de piedras colocadas de canto. Se distinguen los amarres que neutralizan la inclinación del bloque y las barras, listas para enderezar la mole si amenaza caer.

6ª. Simetría: El transporte de los grandes bloques de piedra presenta métodos similares tanto en Egipto como en Mesopotamia, en particular con Asiria.

Labrado de las piedras

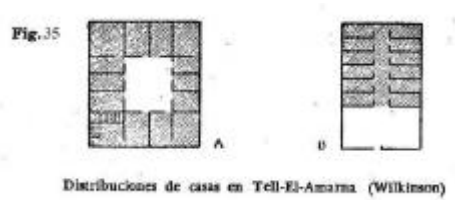
A juzgar por ciertas columnas inconclusas de Karnak, los egipcios sólo tallaban antes de la puesta en obra las superficies de contacto y las juntas de las piedras. Las superficies visibles de los muros se trabajaban ya erigidos éstos.

En Asiria, algunos bloques se transportaban desbastados: esto hace pensar que como en Egipto, existía la costumbre de concluir el trabajo de la piedra en su lugar de asiento.

7ª simetría: Se aprecia igual tratamiento en ambos. El desbaste antes de la erección del monumento y luego la terminación una vez asentado el mismo.

La casa egipcia

Las disposiciones de la casa egipcia concuerdan con las de todas las habitaciones asiáticas: son viviendas introvertidas, sin ventana al exterior, la fuente de luz proviene solamente de los patios interiores y están techadas con terrazas que suministran una agradable temperatura durante las noches de verano. Los planos de la **figura 35** están tomados de las ruinas de Tell-el-Amarna, la planta A representa salas independientes entre sí, agrupadas alrededor de un patio central; el plano B, una serie de piezas dispuestas a lo largo de un corredor, lo que permite una iluminación muy escasa; solamente la necesidad de protegerse contra el calor puede justificar semejante disposición.



Por su construcción, las habitaciones egipcias se parecían a las actuales chozas de los fellahs: muros de ladrillo crudo y terrazas sobre troncos de palmera unidos.

La palmera, para poder resistir la carga de una terraza no admite más que débiles cargas: de ahí los locales tan estrechos que parecen corredores.

La iluminación, de igual modo que la ventilación, se hace por aberturas verticales, verdaderas aspilleras.

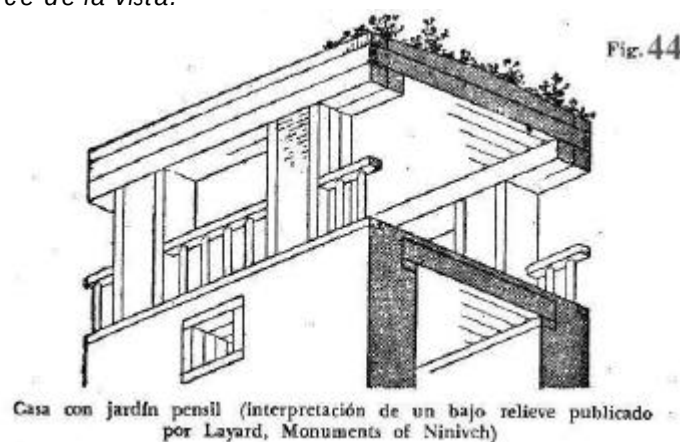
A menudo, un pórtico o galería rodea la casa e impide que las paredes sean caldeadas directamente por el sol; el techo está resguardado por una terraza sobre pilares: en resumen el departamento posee una doble techumbre con interposición de una capa de aire continuamente renovado.

La idea de fachadas monumentales que anuncien desde el exterior la importancia y riqueza de las habitaciones, parece extraña a los egipcios; los orientales evitan despertar la susceptibilidad y la envidia mediante la exhibición de un lujo aparente.

La casa en la Mesopotamia

Según las indicaciones de los bajorrelieves de Kuniundjik, existían habitaciones en forma de pabellón cubierto por una cúpula, esférica o peraltada, provistas de una abertura de ventilación en la parte superior.

Según el testimonio de Herodoto, Babilonia poseía casas de tres y cuatro pisos. El tipo común (**figura 44**) que se deduce de la mayoría de los bajorrelieves es de un piso, con cielo raso y sin más abertura sobre la vía pública que una puerta y aspilleras situadas fuera del alcance de la vista.



Sobre las habitaciones se extiende una galería enteramente abierta, construida sin duda con pilares de ladrillo que soportaban una terraza: en realidad la casa Asiria, como las actuales viviendas de los curdos, es a doble terraza. El entramado superior protege al techo contra la radiación directa y le asegura esa excelente aislación que se observa ya en la arquitectura egipcia, y que asegura una capa de aire totalmente renovada. La segunda terraza presenta la particularidad de que casi siempre los bajorrelieves nos la muestran animada por una rica vegetación. Ello se debe a que era en realidad un jardín. Constituido por una espesa capa de tierra vegetal, que convenientemente irrigada, se prestaba al cultivo.

8ª Simetría: Tanto la vivienda egipcia como la mesopotámica presentan analogías en cuanto a luminosidad y ventilación, dado por esas aberturas a modo de aspilleras; en cuanto a la aislación del calor, poseen esas terrazas que permiten la renovación del aire y atemperan la temperatura de la habitación.

Arquitectura y mano de obra

En Egipto, los obreros formaban corporaciones cuyos fundamentos se encuentran en todos los países de Oriente: las monarquías orientales sin excepción, han reclutado las fuerzas obreras; no conciben sino el monopolio, el trabajo forzado y el vasallaje.

Se encuentra un indicio de monopolio en esos sellos reales impresos en los ladrillos que se encuentran aún en las construcciones privadas, lo que parece excluir, o por lo menos restringe la idea de una organización libre.

El monopolio era, si no el modo exclusivo al menos el habitual en obras que exigen una preparación profesional; y para los trabajos que requerían solamente la fuerza, los reyes de Egipto empleaban los cautivos, los refugiados y los esclavos. De ahí ese desdén por los obstáculos materiales, ese derroche desmedido de mano de obra.

En la Mesopotamia, la época de Asurnazirpal y de los Sargónidas de Asiria, es el período de los éxitos militares que ponían al servicio de la supremacía Asiria pueblos enteros, transportados como lo fueran los hebreos, para trabajar en las construcciones. No se necesitaba para alzar un palacio otra cosa que obreros capaces de modelar y apilar ladrillos.

9ª Simetría : En cuanto a la disponibilidad de la mano de obra, la vemos surgir en Egipto y Mesopotamia como consecuencia natural del régimen instaurado. El emprendimiento de grandes obras no encuentra obstáculo. Hay superabundancia de brazos que pueden ser fácilmente abocados a la tarea de levantar obras monumentales.

Análisis y Conclusión I

A partir de estas simetrías notamos que ambas civilizaciones ensayan soluciones similares respecto a las desafíos constructivos que tienen en común. Esto nos indica una relación que tiene precedentes en el arte mucho antes de la 18ª dinastía egipcia, en dónde es posible aceptar una influencia de la Mesopotamia sobre Egipto, tanto en su culto, como en el diseño de los templos, si se acuerda que Amenofis IV intenta reemplazar la religión de los dioses nacionales por el culto astrológico de los caldeos y esta reforma deja su huella en la escultura sagrada egipcia.

En definitiva, hay desde los tiempos arcaicos un curso compartido del progreso y adelantos técnicos que es común a ambas civilizaciones en cuanto intentan dar satisfacción a iguales necesidades.

Estas coincidencias sin embargo se plasman en obras arquitectónicas muy diferentes. Sea ya en lo funerario, lo religioso, y lo civil. ¿ Cual es la razón de ser de las mismas ? Las hipótesis planteadas intentarán dar respuesta a este interrogante.

Arquitectura funeraria en Egipto

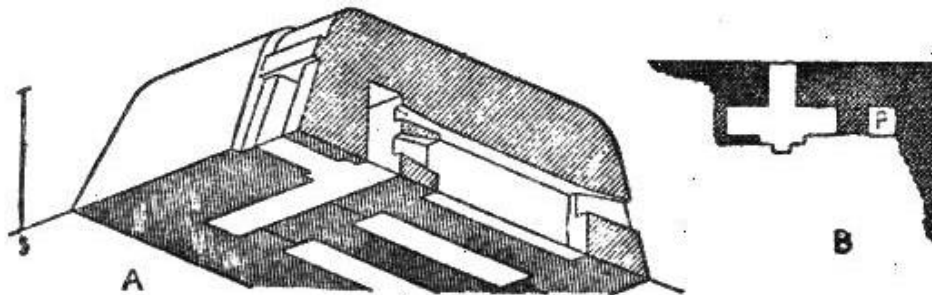
La tumba se presenta por doquier como una reproducción de la vivienda terrestre a la que imita perpetuando sus formas. Así como los templos, las tumbas son subterráneas o solares. Por otra parte, todas se componen de los mismos elementos y responden al mismo programa: una sala destinada a cámara mortuoria y otra a los ritos fúnebres: una fosa y una capilla.

En las tumbas construidas y en los más antiguos hipogeos, como los de Beni-Hassan, la capilla forma el vestíbulo de la sepultura; en los hipogeos reales de Tebas, constituye un templo aparte: el Rameseum y Medinet-Abú eran las capillas fúnebres de Ramsés II y de Ramsés III, el templo de la Esfinge, la de la pirámide de Cheops.

Mastabas

La primera pirámide construida, la pirámide escalonada de Saqqara, no es sino la superposición de 6 mastabas.

Con anterioridad a ellas, los enterramientos simples consistían en una fosa oval o rectangular excavada en la que se enterraba al difunto en posición fetal aunque existía la posibilidad de contratar algo más sofisticado que incluía una pequeña cámara de adobe, revestida de cal, en la que se incluían objetos personales del difunto y recipientes como comida y bebida. Este era también el enterramiento más frecuente durante el período predinástico. Lógicamente con el tiempo los cuerpos quedaban a la intemperie, por lo que los nobles y reyes de las primeras dinastías introdujeron plantas más sofisticadas con estructuras de adobe que tomaron la forma de un tronco piramidal. Este tipo de nueva construcción dio lugar a lo que hoy conocemos como **mastaba**. El término es de origen árabe y significa "banco", y se empleó para designar las tumbas por su parecido con los bancos adosados a las fachadas de las viviendas musulmanas.



Tumbas en forma de Mastaba (Lepsius)

No se puede hablar de una tipología en cuanto a la construcción de la mastaba. Pero si existen ciertos rasgos comunes que se mantuvieron mas o menos inalterables a lo largo de los siglos y son las 2 zonas independientes de que constaba: la capilla y la cámara funeraria. La mastaba se construía realizando un pozo vertical profundo que daba acceso a la cámara funeraria en la que se incluía el sarcófago y el ajuar del difunto. Posteriormente el pozo se cegaba tras el enterramiento. En la parte exterior de la mastaba se construía la capilla.

La **capilla** inicialmente estaba adosada al muro oriental, pero con el tiempo, y a partir de la III dinastía llegó a convertirse en una especie de vivienda, en la que estaba incluida. Además era frecuente la presencia de un pequeño patio, de un **serdab** en el que se incluía la imagen del difunto, siempre idealizado, y una o varias salas de ofrendas (se han descubierto mastabas en las que existen 30 salas de ofrendas). El serdab era una sala, normalmente en el lado meridional de la capilla que se comunicaba con esta por medio de una pequeña abertura. Las salas se decoraban con escenas de la vida cotidiana y muy frecuentemente relacionadas con la alimentación y realizadas en bajorrelieves. La estatua estaba identificada con el nombre y los títulos del difunto y se realizaba en piedra o madera.

El **pozo** era una abertura cuadrada de unos 3 metros de lado, abierta normalmente en la techo y que se comunicaba con la cámara funeraria a través de un subterráneo horizontal de menor tamaño. En algunas mastabas el pozo no era vertical, sino con inclinación, comunicándose directamente con la cámara funeraria. En estos caso salía del suelo del patio o del muro oriental en lugar del techo. El brazo horizontal del pozo se cegaba con tierra y el vertical con escombros una vez enterrado al difunto para evitar el saqueo de la cámara funeraria.

La **cámara funeraria**, excavada en la roca, solía ser de grandes dimensiones. En ella se introducía el sarcófago, construido en piedra o excavado en la roca, y el ajuar en el que se incluían alimentos y agua además de un pequeño reposacabezas de madera o alabastro.

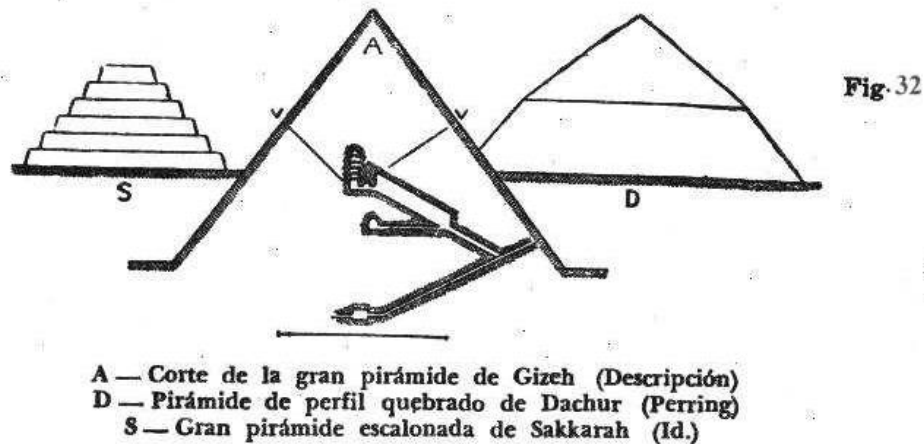
El material empleado era normalmente la piedra o el ladrillo, aunque en las mastabas más importantes se usaba la piedra silíceo recubierta de cal. Hasta el Imperio Nuevo el ladrillo empleado se fabricaba basado en arcilla, arena y piedra, dando lugar a un color amarillento. A partir de entonces comenzó a emplearse un nuevo tipo de ladrillo obtenido con limo del Nilo de color negro.

La decoración estaba relacionada con el quehacer diario del difunto, lo cual representa una fuente incalculable de conocimientos de la vida cotidiana y fórmulas religiosas y mágicas para facilitar el viaje del difunto al mundo de los muertos. Además se grababa el nombre del difunto en la entrada y una oración dedicada a Anubis en el arquitrabe y se solía poner una falsa puerta. Esta era una estela funeraria, en forma de puerta, característica de las mastabas del Imperio Antiguo. Representa una puerta ciega delimitada por un nicho en el que se representaba al difunto, normalmente sentado ante una mesa de ofrendas, en un bajorrelieve entre el arquitrabe, las jambas y el umbral. Es una puerta simbólica para que el difunto pudiese realizar sus salidas mágicas que le permitirían el contacto con el mundo de los vivos. El tamaño de la falsa puerta dependía de la importancia de la mastaba; las hay de 50 cm y otras monumentales.

Las pirámides

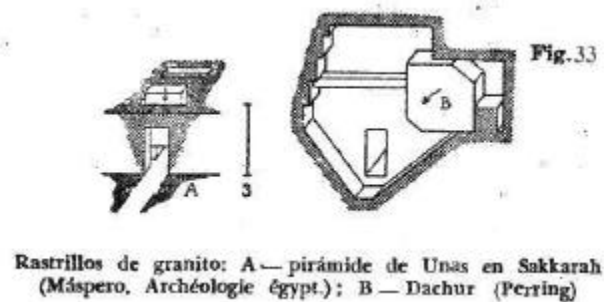
En medio de los mastabas se alzan en las llanuras del Bajo Egipto las primeras sepulturas reales, cuyos tipos principales que ilustra la **figura 32** están constituidos por :

- ♦ Pirámide propiamente dicha o perfecta, a simple pendiente (Gizeh)
- ♦ Pirámide de perfil quebrado o pirámide romboidal (Dachur)
- ♦ Pirámide escalonada (también considerada no como pirámide sino como una superposición de mastabas (Sakkarah).

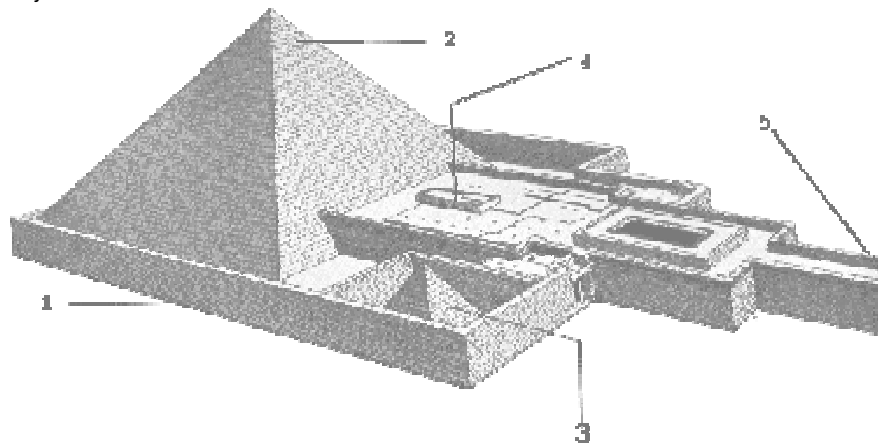


A — Corte de la gran pirámide de Gizeh (Descripción)
D — Pirámide de perfil quebrado de Dachur (Perring)
S — Gran pirámide escalonada de Sakkarah (Id.)

Tanto las pirámides como las mastabas tienen sus caras orientadas hacia los puntos cardinales. En el corte (A) se distinguen las cámaras fúnebres, galerías de acceso y canales de ventilación (V). La cámara fúnebre consiste en cuatro muros verticales y un techo formado por losas. Las cámaras y también, ocasionalmente, las galerías de acceso, tienen los techos protegidos contra la presión que tiende a derrumbarlos. Las entradas de las galerías se hallan enteramente disimuladas por muros; y de trecho en trecho tienen paramentos de granito y están interceptadas por losas del mismo material, verdaderos rastrillos que se deslizan en las ranuras. La **figura 60** muestra un rastrillo en la mitad de su carrera; posiblemente aquél descansaría sobre bolsas de arena que al vaciarse aseguraban un descenso suave de la piedra. El croquis B indica una variante en dónde la losa de granito está sostenida por un puntal de madera: incendiada esa tabla, al caer, obstruía la losa, interrumpiendo el paso.



Como se puede apreciar, el conjunto estaba formado, además de por la pirámide (2), por un recinto amurallado (1) con camino de ronda en la parte superior y resaltos defensivos y en el interior del recinto se situaba el templo mortuario (4). Estas construcciones exteriores, aseguraban el bienestar del faraón. El recinto podía incluir pirámides secundarias (3) que se colocaban en el ángulo izquierdo de la entrada. El acceso se realizaba por una rampa (5) que comunicaba con el templo del valle o templo bajo.

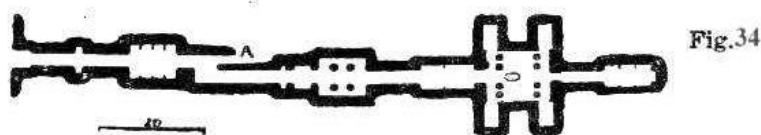


Método de ejecución por envolturas sucesivas.

La mayoría de las pirámides atestiguan, por su estructura misma, un método constructivo similar al de los templos: es decir, por su crecimiento gradual. Desde el comienzo de su reinado, el Faraón hace cavar un foso y construir un núcleo de pirámides; llevado a término ese primer trabajo, ya tenía asegurado un asilo para sus restos. Como continuase viviendo, agrandaba su pirámide dotándola de un revestimiento de piedra que encerraba una cámara sepulcral más suntuosa, en reemplazo de la primera. Si el Faraón sobrevivía, añadíase un nuevo revestimiento y una nueva sala.

Hipogeos

El período de las pirámides concluye en el Bajo Egipto hacia la 6ª dinastía; el de los mastabas hacia la 11ª. La época de la 12ª dinastía es la de los hipogeos con pórtico abierto; a partir de la 18ª, el pórtico desaparece y el hipogeo se disimula por completo. La **figura 34** ilustra el plano de uno de esos hipogeos ocultos que sirvieron de sepultura a los faraones tebanos. La galería está excavada en el flanco de una colina; todo el monumento es subterráneo, y la puerta se disimula a las miradas tras un terraplén que parece una colina natural.



Hipogeo de Ramsés III (Descripción)

Estos hipogeos de Tebas recuerdan en mayor escala las galerías de las pirámides; la única diferencia consiste en la falta de esos rastrillos que interceptan los corredores en las pirámides. Aquellas defensas habrían sido inoperantes en este caso ya que la escasa consistencia de las rocas permite rodearlas fácilmente, por eso se conformaban confundiendo a los curiosos por medio de paredes que disimulaban la continuación de los corredores y aún con falsos sarcófagos.

La decoración de los hipogeos está concebida dentro del mismo espíritu que la de los mastabas y pirámides, pero la elección de los temas es distinta: las escenas de la vida real ocupan un lugar más restringido, predominando los temas legendarios.

Arquitectura funeraria en Mesopotamia

En Súmer, los muertos eran frecuentemente enterrados en el piso de sus casas; más tarde los llevaban a las necrópolis, encerrados en ataúdes de madera, de piedra, o de barro cocido.

La arquitectura funeraria, tan desarrollada en Egipto, se manifiesta en Caldea sólo por algunas necrópolis como las de Warka y Mugheir; con cámaras sepulcrales, y túmulos donde los cadáveres se amontonan encerrados en sarcófagos de alfarería; los túmulos son simples acumulaciones de piedras provistos de un drenaje; no hay ninguna decoración. En Asiria la arquitectura funeraria no ha dejado rastro alguno. Se ignora hasta la forma de tratar los cadáveres.

Análisis y Conclusión II

Como planteáramos en nuestra hipótesis, para entender la abismal diferencia de la Arquitectura funeraria entre Egipto y Mesopotamia, se debe abordar la distinta concepción que del "Mas allá" tenían ambas civilizaciones.

El egipcio creía que el alma vive en los alrededores del cuerpo, el difunto era rodeado del ajuar funerario y de ushebts (pequeñas estatuillas cuya función era sustituir al difunto en los trabajos que este debía realizar en el Más Allá) que son sus dobles y sus ayudantes en la otra vida, por que tienen el poder de animar lo inanimado. **Para el egipcio hay posibilidades de felicidad en la otra vida**

Si se analiza la creencia egipcia, además del cuerpo, el hombre se componía de 2 elementos espirituales, el **ba**, concepto similar al alma (El ba vivía en la tumba, dentro del cuerpo del difunto, pero puede libremente moverse en el mundo interior durante el día y regresar a la Tierra, no así el Ka que permanece en la tumba. Representa el movimiento frente a la inmovilidad del Ka, y es el responsable de los actos morales del ser humano en su vida en la Tierra.

El Ba se representaba como un halcón con cabeza humana, normalmente volando sobre el cuerpo momificado del difunto o entrando y saliendo de la tumba a voluntad, destacándose la característica de libre movimiento

A través del concepto del "Ka" se puede comprender mejor la obsesión de los egipcios por asegurar la eternidad de sus construcciones y dotarlas de todos los elementos necesarios para el logro de la felicidad en la vida eterna.

El Ka se origina en el mismo instante del nacimiento del ser humano y viaja con él hasta el momento de la muerte material que era cuando el difunto "encontraba su ka".

*La muerte representaba la separación del elemento corporal y los espirituales. Pero **el Ka no puede sobrevivir sin la presencia del cuerpo**, de ahí el esmero y dedicación puestos en el proceso de momificación. **Si el cuerpo se descomponía, el ka moriría y el difunto perdería su oportunidad de asegurarse la vida eterna.** Además para mantenerla había que satisfacer todas las necesidades que el difunto había tenido en vida, así como comida y bebida, y **esas necesidades debían ser atendidas dentro de un tipo arquitectónico determinado que va evolucionando en el tiempo a medida que los egipcios fueron enriqueciéndose y su estructura social se hizo cada vez más compleja.***

Así es que los miembros más importantes de la comunidad fueron adoptando una tumba monumental y la dotaron de los más ricos ajuares que representaban la categoría que éste había tenido en vida.

De los simples enterramientos pre-dinásticos se pasará a las mastabas de la I Dinastía hechas de ladrillos secados al sol. En la III Dinastía ya se emplea la piedra.

El Imperio Antiguo se distinguirá por las pirámides regulares que comenzaron a edificarse en la IV Dinastía, y alcanzará su apogeo con la gran pirámide de Keops. Luego vendrá un período de regresión a la edificación de mastabas, en la XII Dinastía se comenzará la construcción de hipogeos con pórtico abierto, y ya con el Imperio Nuevo el hipogeo se disimula por completo.

Mesopotamia en cambio, tiene una concepción del "Mas Allá" dramática en donde la vida después de la muerte sólo podía darse en el ámbito de un "inframundo" en donde se reflejaría la vida que se había tenido en la Tierra pero de una manera más desdichada. No había recompensa eterna para los honrados y afortunados. Todos terminarían en ese "inframundo". La literatura Babilónica ha dejado constancia de ello en la angustiosa y frustrante búsqueda de la eternidad de Gilgamesh. Los sumerios consideraban la vida como lo más preciado y la incertidumbre e inseguridad que presentaba la muerte era una amenaza y fuente de desesperanza.

De allí que la manifestación funeraria de la Mesopotamia mal podía haberse encaminado como la egipcia. Si en el primer análisis dijimos que hay un sentido de progreso común que se traduce en técnicas constructivas similares para enfrentar iguales dificultades, y asimismo ya desde los Acadios las guerras enriquecían a toda una monarquía por lo que cualquier emprendimiento en un sentido funerario monumental de ninguna manera estaba condicionado ni por lo económico ni por la falta de mano de obra, no es difícil concluir que en las disímiles concepciones de la vida después de la muerte radica la fundamental diferencia entre la Arquitectura funeraria de ambas civilizaciones.

El templo egipcio

El templo egipcio no era un lugar de culto, sino la casa del dios. El pueblo tenía prohibido el acceso al templo. Sólo en determinadas festividades el ídolo salía del templo, pero aún entonces el pueblo no podía verlo pues iba encerrado en una urna o bajo un velo que lo alejaba de las miradas del pueblo. Sólo el faraón y los sacerdotes responsables del cuidado del templo podían acceder al santuario, lugar en el que se albergaba la imagen del dios.

Disposiciones de conjunto

El templo egipcio como ya se ha dicho, representaba la casa del dios, pero más que entendido como simple morada el templo debía ser indestructible ya que era la residencia de los inmortales. Las primeras construcciones, realizadas como imitación de las destinadas a albergar a los hombres fueron pronto desechadas y sustituidas por otras realizadas en piedra y materiales más duraderos.

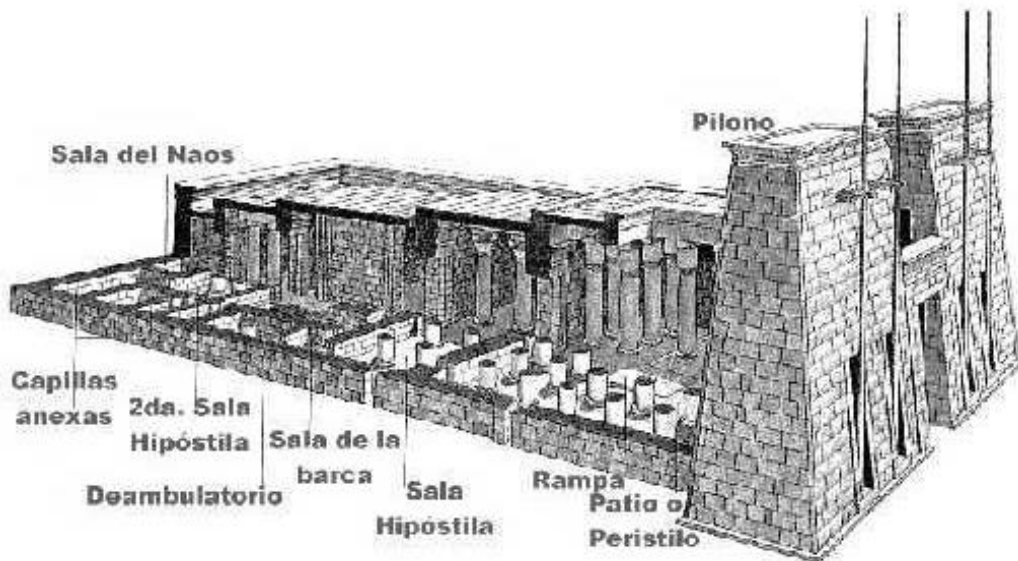
Era el único edificio construido en piedra y no en ladrillo, pues si el dios era eterno también debía serlo su casa. No existen demasiadas referencias acerca de los templos del Imperio Antiguo, debido a que gran parte de ellos no han llegado a nosotros. De estos primeros templos los más destacables son el Templo de la Esfinge, en Gizeh, y el Templo solar de Neuserre en Abu Yurab, en Abusir. Por el contrario a partir del Imperio Nuevo sí tenemos una alta representación de templos como los de Karnak, Abydos o Luxor y los ptolemaicos de Edfu, Dendera y Kon-Ombo.

Tipos de templos

A pesar de que la estructura y planta de los templos era similar se pueden distinguir 3 tipos dependiendo de la función para la que se construían.

- ♦ *El primero es el templo propiamente dicho que estaba consagrado a una divinidad y se construía en honor a uno o varios dioses.*
- ♦ *El segundo tipo de templo es el templo mortuario consagrado al faraón. En estos se realizaban todos los ritos funerarios del rey desde su muerte hasta el momento del enterramiento y era el lugar en el que se veneraba su memoria. Los mejores ejemplos de estos templos son el Ramesseum y los templos de Medinet Habu.*
- ♦ *El último tipo de templo era el cenotafio, construidos por los faraones como templos mortuarios secundarios. Estaban destinados a una deidad además de culto al faraón difunto que se identificaba con Osiris. Se conoce la construcción de varios templos cenotafios, de los que los más importantes se encuentran en Abydos y fueron construidos por Seti I y Ramses II en honor a Osiris.*

El molde básico o esencial de un templo estaba constituido por 3 zonas claramente diferenciadas; el patio, la sala hipóstila y las dependencias del dios, además de la entrada, el pílono :



La iluminación se basaba en la disminución de luz según se iba accediendo al santuario que era la zona más oscura, mientras que los patios, abiertos, representaban la parte más iluminada. el contacto con el pueblo.

Los templos más importantes incluían otra serie de elementos exteriores, como tribunas, mammisi, pertenecientes a la era ptolemaica, y el lago sagrado.

La tribuna se encontraba delante de los pilares y unida a ellos por una avenida enlosada bordeada de esfinges: el dromos. Se empleaba como lugar en el que el faraón supervisaba las ceremonias religiosas que se celebraban en el patio.

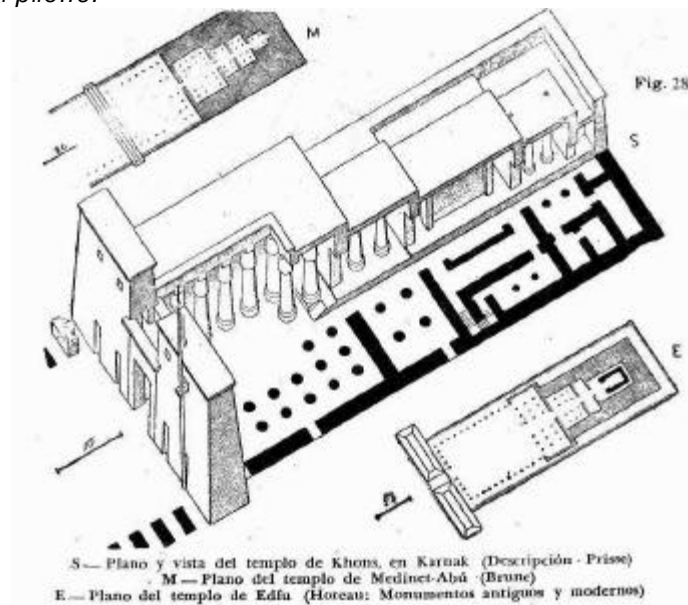
Los mammisi consistían en pequeños edificios, delante de los pilones, decorados con colores alegres y escenas de diosas tocando instrumentos y danzas burlescas pues eran el lugar escogido por la diosa madre para esperar el nacimiento de su hijo.

El lago era un gran estanque, profundo para aprovechar las aguas del Nilo en épocas de sequía, con escaleras que descendían fuese cual fuese el nivel del agua. Los lagos cuadrados, con paredes ligeramente curvadas eran la representación de las aguas primigenias de las que había surgido el Mundo. Era el lugar en el que se efectuaban los rituales ligados a la resurrección de Osiris. Todo el recinto del templo estaba rodeado por un muro. Además existían templos que tenían consagrados animales sagrados, en cuyo caso incluían dependencias destinadas al animal.

El acceso al templo estaba totalmente vedado al pueblo, que sólo podía acceder al primer patio. A partir del Imperio Nuevo se autorizó a algunos privilegiados poder colocar estatuas en los exteriores del templo. A las salas hipóstilas sólo alguna gente de mayor jerarquía podía acceder, y el santuario estaba vedado al acceso de todo el mundo salvo el faraón y el sacerdote delegado por este para llevar a cabo los rituales.

Crecimiento progresivo de los templos

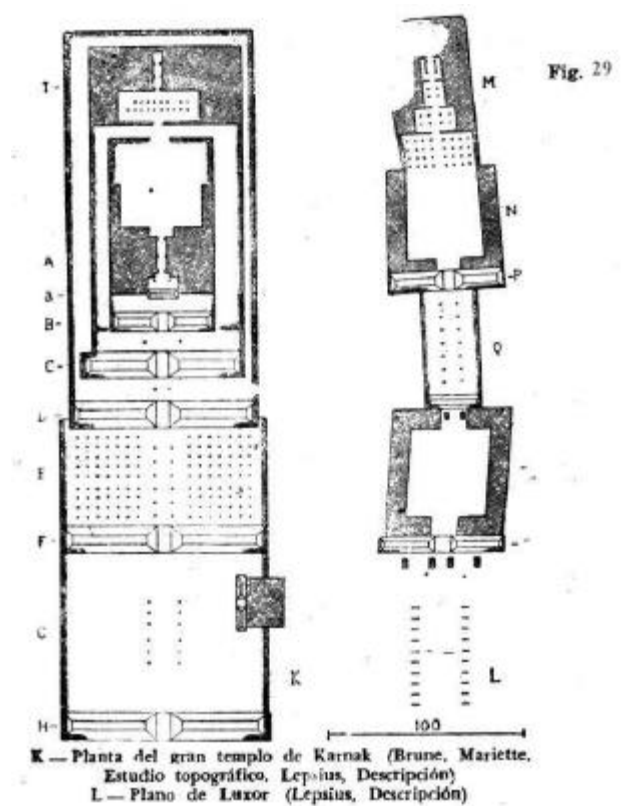
Un templo egipcio no se terminaba nunca: una vez organizado en su esencia, otro soberano transformaba los patios en salas cubiertas, construía delante de las salas otros patios, precedidos por nuevos pilones: mediante estas constantes ampliaciones el templo adquiría la aparente complejidad y las dimensiones de un conjunto como el de Karnak que ocupa más de tres hectáreas. La **figura 28 S**, templo del sur, en Tebas, muestra al plan reducido a sus dimensiones primordiales: el santuario con las dependencias que le rodean y que están adosadas a él; la gran sala; el patio que le antecede, y el pilono.



En M (Medinet-Abú), tres grandes salas se escalonaban con profundidad y el patio mismo está precedido por un ante patio construido posteriormente.

En E (Edfú), vemos la gran sala duplicada, con la modificación ptolomeica que consiste en reemplazar el frontispicio en forma de muro por una columnata.

En la **figura 29** se exponen en paralelo los dos templos más grandes de Egipto y quizá del mundo entero, oscureciéndose en planta, el contorno de las sucesivas etapas de la construcción.



El plano L presenta el templo de Luxor con sus ampliaciones sucesivas y las irregulares de su trazado.

Se distinguen en M el santuario primitivo y la sala que lo acompaña, que fue sucesivamente duplicada, luego triplicada y precedida por un patio con pilono. Delante del pilón P, que constituyó en una determinada época la fachada del edificio, se desarrolla una galería oblonga O: probablemente parte de una sala hipóstila cuyas naves colaterales proyectadas no llegaron a construirse. Delante de esta sala inconclusa, un patio R, cuya desviación se explica por el obstáculo opuesto por el curso del Nilo. Siguen luego un segundo pilono S, dos obeliscos y una avenida de kerioesfinges. El último patio es obra de Ramsés II

El conjunto de karnak, cuyas masas están indicadas en el plano K (**figura 29**) es una obra más compleja y modificada aún. El núcleo remonta por lo menos a la 12ª dinastía y los ensanchamientos sucesivos pertenecen a las grandes dinastías tebanas. Las nuevas construcciones desbordaban a derecha e izquierda de las anteriores: Tutmés III duplica el muro de cintura para enlazarlo con el nuevo pilono y eleva en T el pórtico conocido con el nombre de paseo. Amenhotep III agrega al templo un cuarto pilono D; Ramsés I eleva el quinto, F y Seti I emprende la transformación en sala hipóstila del patio E, comprendido entre esos pilonos. Seti I y su sucesor Ramsés II comparten el honor de haber construido esa sala; la obra arquitectónica más importante que exista: tiene más de 100 m de ancho, 23 m. de altura. Una idea más cabal de Karnak puede ser representada si se imagina alrededor del grupo central: capillas aisladas que son verdaderos templos, estanques sagrados; avenidas laterales, las portadas alternan con avenidas de esfinges o de carneros. Una de esas avenidas de 2 kms. de largo, une al templo de Luxor con el de Karnak.

Junto a esos templos gigantescos se pueden citar al Rameseum, monumento de Ramsés II; Medinet-Abú: obra de Ramsés III; Philae y Esneh, de fundación más antigua,

pero cuyas construcciones subsisten, pertenecen a las épocas ptolomeica y romana: esos templos son otros tantos edificios desarrollados a la manera de Karnak.

Los anexos de los templos

Las construcciones anexadas comprenden en primer término, los locales de servicio agrupados en torno al santuario, con frecuencia un patio interior forma el centro de esas dependencias.

En Denderah, entre las ruinas, se han descubierto escondrijos disimulados en el espesor de los muros para preservar de la rapiña los objetos del culto.

También se aprecian las construcciones consagradas en apariencia a impartir la enseñanza, equivalentes a las escuelas o "madrizas" que integran las mezquitas musulmanas.

Finalmente, como exigencia de una época en que no se conocía el uso de la moneda, depósitos destinados a recibir ofrendas y las contribuciones en especie. En la parte posterior del Rameseum existe todo un sector ocupado por largas galerías abovedadas en medio cañón y vinculadas entre sí: son los depósitos donde se acumulaban esos tributos y ofrendas. El templo constituía una especie de ciudad donde se agrupaban en torno al recinto del Dios los alojamientos de los sacerdotes y los "tesoros" circundados por un muro de ladrillos que les daba aspecto de ciudadela.

Templo mortuario de NEBHEPETRE MENTUHOPE y Templo de HATSHEPSUT (Djeser-djeseru) (Deir el-Bahari)

Deir el-Bahari, la ciudad de la diosa Hathor, fué la localidad elegida por el faraón Nebhepetre Mentuhopte para construir su templo funerario, y representa el esplendor artístico de la XVIII dinastía reflejado en el magnífico templo de la reina Hashepsut, único en todo Egipto.

La localidad consta además del Ramesseum (el templo de Ramses II), el templo de Tutmosis III dedicado a Amón y el primero de ellos, el de Nebhepetre Mentuhopte .

TEMPLO MORTUARIO DE NEBHEPETRE MENTUHOPE (Akhisut)

Situado a la izquierda del templo de Hatshepsut, fue construido por Nebhepetre Mentuhopte, y es el primero de todos los construidos. El faraón eligió la ubicación tras abandonar la tumba iniciada en Antef, y fue la primera vez que se edificó sobre terrazas de distinta altura, además de incluir un pórtico en la parte posterior de la terraza. Esta característica parece haber derivado de las tumbas excavadas en la roca características de la XI dinastía. El templo constaba de una calzada de acceso de 46 metros desde el templo del valle, un patio con muros en 3 lados y una terraza con forma de mastaba. En el atrio se encuentra la abertura, Bab el-Hosan, que a lo largo de 150 metros permitía el acceso al cenotafio (tumba simbólica) situado bajo la mastaba. Este es el lugar en el que se encontraba la estatua del faraón con hábito de peregrino y la corona del Bajo Egipto que se encuentra en el Museo Egipcio de El Cairo. El templo estaba precedido por un bosquecillo de tamariscos y sicomoros que daban sombra a estatuas del rey.

La mastaba se encontraba rodeada de pilares hexagonales y contiene 6 capillas-estatuas de las reinas y princesas Myt, Ashayt, Zadeh, Kawit, Kemsyt y Henhenet. Los sarcófagos que se exponen en el Museo de El Cairo son los correspondientes a Kawit y Ashayt.

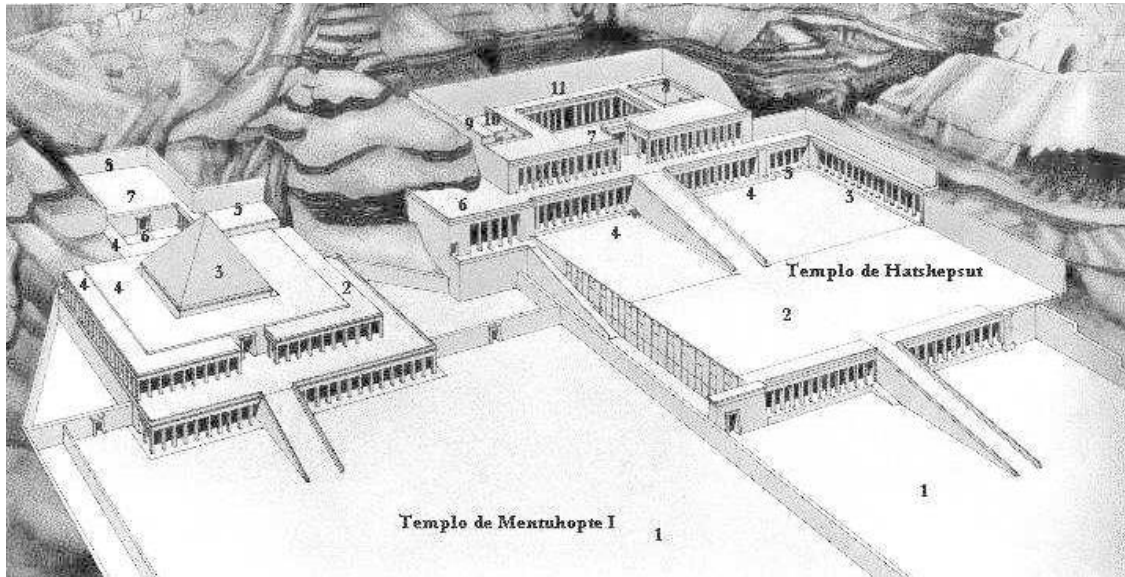
El interior del templo, excavado en la roca, consta de unos patios peristilos e hipostilos al este y oeste de la entrada hasta un pasaje subterráneo que conduce a la tumba, lugar en el que sólo se encontró el sarcófago del rey.

TEMPLO DE HATSHEPSUT (Djeser-djeseru)

Es el templo más importante de los construidos en Deir el-Bahari y único en Egipto. Fue construido por la reina Hatshepsut en forma de terrazas de grandes dimensiones con columnas que se confunden con la ladera de la montaña, situada tras el templo. La obra se debe al arquitecto Senmut quien consiguió una perfecta armonía de proporciones además de emplear los mejores materiales. El templo está en parte excavado en la roca y en parte construido externamente, basándose en las construcciones previas realizadas por Mentuhopte I. Se construyó entre los años séptimo y vigésimo primero del reinado de la reina y Tutmosis III. El templo constaba de una calzada de 36 metros de anchura rodeada de esfinges que conducía desde el templo de acogida hasta el gran patio, al que se accedía a través de 2 terrazas escalonadas, construidas en la ladera de la montaña, unidas por rampas. Las terrazas se apoyan en muros de carga y están separadas por columnatas o pórticos. Tras la entrada propiamente dicha se accedía a la primera terraza, un gran patio rodeado de muros bajos y largos con un doble pórtico de cierre. Este se encuentra decorado con relieves que representan barcasas construidas para transportar los obeliscos desde Asuan al gran templo de Amón en Karnak y escenas de caza y pesca. En esta primera terraza había 2 estanques con forma de T que contenían plantas ornamentales. En el pórtico existían 2 figuras osíriacas de las que actualmente sólo queda una. Una rampa ascendente con el león que protege el nombre de la reina da acceso al segundo nivel, con un pórtico formado por 2 filas de 22 pilares cuadrados con escenas del nacimiento educación y coronación de la reina y una expedición comercial por mar hasta el país de Punt y la procesión de vuelta al templo de Amón. Estos famosos relieves fueron ya restaurados por Sethi I.

Existe además a la derecha otro pórtico inacabado con columnas y 4 nichos. En el ángulo entre ambos pórticos se encuentra la capilla de Anubis con un vestíbulo y 3 santuarios, decorado con escenas de Tutmosis I y Hatshepsut haciendo ofrendas a Anubis y Amón. En el extremo izquierdo se encuentra la capilla de Hathor excavada en la roca y que se compone de 2 salas hipóstilas. Una de las salas consta de columnas hatóricas y la otra de columnas acanaladas. El templo está decorado con escenas de fiestas en honor de Hathor y ofrendas de la reina a los dioses y decoración del firmamento. La tercera y última terraza contenía 22 columnas precedidas de pilares osíriacos que fueron destruidos por Tutmosis III cuando asumió los plenos poderes tras la muerte de Hatshepsut. En este nivel en el lado sur, a la izquierda de la terraza, se encuentra la capilla de Tutmosis I y la cámara de ofrendas de la reina, excavada en la roca. En el lado contrario, al norte, están las salas dedicadas a Re-Harakhty, con un vestíbulo con nicho sobreelevado un patio interior con ara solar, y a Amón y Amaunet.

La última estancia del templo, el santuario, consta de 3 salas con nichos para colocar objetos de culto, la primera de las cuales estaba destinada a albergar la barca sagrada. En esta hay decoraciones de la reina, Tutmosis III y Neferure haciendo ofrendas a Tutmosis I y II y a la reina Ahmes Nefertari. La tercera sala fue excavada por Ptolomeo VIII Evergetes II y está consagrada al culto de funcionarios divinizados como Amenofis e Imhotep. En el lado occidental de la parte trasera de la sala se encontraban una serie de nichos que contenían estatuas de la reina y una entrada en muro conducía al santuario. Desde el segundo patio se accedía a unas capillas que estaban dedicadas a Anubis y Hathor.



Templo de Nebhepetre Mentuhotpe	Templo de Hatshepsut
1. Bab el-Hosan	1. Primera terraza
2. Gran Terraza	2. Segunda terraza
3. Mastaba	3. Pórtico Norte
4. Deambulatorios	4. Pórtico Oeste
5. Capilla de Hathor	5. Capilla de Anubis
6. Patio peristilo	6. Capilla de Hathor
7. Sala hipóstila	7. Tercera terraza
8. Capilla	8. Capilla de Horakty
	9. Capilla funeraria de Tutmosis I
	10. Cámara de ofrendas de Hatshepsut
	11. Santuario

El palacio egipcio

Conocemos los palacios sólo por representaciones sumamente vagas, pero que permiten al menos captar el espíritu que presidió su organización. Nada recuerda en ellos el aspecto solemne de la arquitectura templaria. Los egipcios, tan preocupados por la eternidad en sus construcciones religiosas o fúnebres, pensaron al construir sus palacios en la realidad del presente, consultando únicamente sus gustos personales, con exclusión del futuro y de la herencia tradicional de sus antepasados. Así procedieron los faraones egipcios. Como los actuales palacios de los soberanos asiáticos, los de Egipto consistían en varios pabellones diseminados en los jardines, cercados por altas murallas. No solamente la muralla muy extensa que rodea el parque, sino una en cada sector. Los jardines están ordenados con parras y estanques. Probablemente los sectores en que se distribuye el palacio, responden a la división actualmente absoluta de todos los palacios orientales.

- ♦ El selamlik, dónde el amo recibe a sus visitantes y huéspedes.
- ♦ El harem, reservado exclusivamente a la familia.
- ♦ El khan, dónde se agrupan todas las dependencias: caballerizas, establos, talleres, tiendas, alojamiento de la gente de servicio. El khan es la parte más desarrollada del palacio: se necesitaban en efecto, enormes almacenes en una época en que no existía la moneda y en que toda la fortuna se conservaba en especies.

El templo en la Mesopotamia

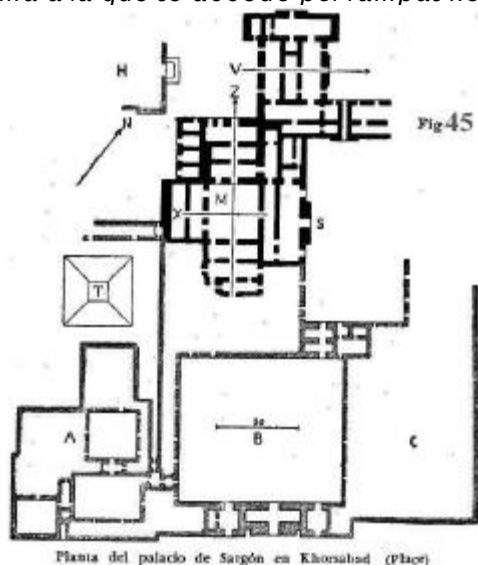
Todo templo súmer de importancia se acompaña de una torre de pisos o Zigurat, colocada a su lado. Se llega a la cima de éstas enormes masas de tierra apisonada, por rampas de suave pendiente que rodean los pisos, o por escaleras que llevan de una terraza a otra. La Zigurat estaba coronada por una capilla. Estas torres gigantes (Zigurat) que fueron los principales monumentos de Babilonia, eran a la vez templos y observatorios: las dos ideas se confundían en una comarca donde la religión estaba constituida por el culto de los astros. Los bajorrelieves reproducen las siluetas de esas torres; Herodoto y Estrabón las describen y el observatorio de Khorsabad ejemplifica el detalle de su plástica externa, constituida por (figura 43) macizos sobre planta cuadrada que afectan el aspecto general de las pirámides.



Sobre los flancos del macizo se desenvuelve una rampa suave que permite subir los materiales durante el proceso constructivo, sin recurrir al auxilio de andamiajes y brinda acceso a la plataforma superior donde se eleva el santuario principal. Los pisos sucesivos, conforme a los relatos de Herodoto y a las indicaciones de Khorsabad, figuraban en igual número que los planetas y se pintaban con los colores simbólicos que se sucedían en el siguiente orden : blanco, negro, púrpura, azul, rojo; la playa y el oro eran reservados a los últimos pisos.

El palacio en la Mesopotamia

Las ruinas de Tello han revelado las disposiciones de conjunto de un palacio caldeo, perteneciente a las edades más antiguas de la arquitectura: una muralla común encierra tres grupos de construcciones, desarrollándose cada uno en torno a un patio central y contando con sendas entradas independientes: el plano está visiblemente concebido con el fin de establecer la independencia más absoluta entre las habitaciones de recepción, los departamentos privados y los locales de servicio. Tal es el principio que rige las distribuciones realizadas en los palacios asirios durante los siglos IX y VIII. Khorsabad, es un modelo de sabia distribución, donde la vida de un monarca asiático se lee claramente, con sus refinamientos y sus recelos. El palacio, figura 45, se alza sobre una plataforma a la que se accede por rampas hoy desaparecidas.



La planta está trazada sin ninguna simetría, ni otra preocupación que la de satisfacer a las necesidades. Se diferencian los siguientes núcleos :

- ♦ **T.** Torre o Zigurat, que sirve de templo
- ♦ **A.** Alojamiento de huéspedes notables o salas de audiencia (algunos consideran que era el harem)
- ♦ Alrededor del patio interior **C** y de la explanada **B** (su sup. alcanza una hectárea) se agrupan dependencias (caballerizas, depósitos, alojamiento de la gente de servicio)
- ♦ **S.** Entrada principal a una primera sala, luego hay que atravesar una segunda puerta para llegar a la gran sala de recepción **M**, punto central hacia el cual convergen seis puertas monumentales.
- ♦ **Z.** Es la última puerta que abre sobre la plataforma del trono **H** permitiendo tan sólo dirigir una visual oblicua sobre el pabellón real, y el visitante pierde inmediatamente de vista al soberano antes de alejarse a través de la puerta **V**

Un rasgo característico de la fisonomía exterior de los palacios asirios es la ausencia de ventanas en la planta baja. Es que la habitación asiática debe ser impenetrable a las miradas extrañas. Cuando los bajorrelieves indican una abertura para iluminación, la muestran reducida a una aspillera bajo el techo: la luz llega preferentemente de los patios. Respecto a los quioscos, los bajorrelieves muestran al rey concediendo sus audiencias o recibiendo los homenajes en estos pabellones.

Si se llega a la época Asiria, es decir, al período que comprende los siglos IX al VII, se comprueba la existencia de numerosos monumentos. Los principales son:

- ♦ El palacio de Asurnazirpal, al N.O. de Nimrud (870)
- ♦ El palacio de Sargón en Khorsabad (715)
- ♦ El palacio de Senaquerib en Kuiundjik (690)
- ♦ El palacio de Asarhaddón, al S.O. de Nimrud (675)
- ♦ El palacio de Asurbanipal, al N. De Nimrud (660)

Durante este período brillante, desde el palacio de Asurnazirpal al de Asarhaddón, el arte de la construcción pareciera experimentar un progreso continuo: la luz de las salas aumenta sin cesar, lo que supone procedimientos cada vez mas perfeccionados. Mientras que las más amplias salas del antiguo palacio de Nimrud tienen a lo sumo, una luz de 7 m, las de Khorsabad alcanzan y sobrepasan los 10 m. Los arquitectos de Asarhaddón se atreverán a construir una sala de 19 m. de ancho, aún cuando renuncien a cubrirla en un tramo único, subdividiéndola posteriormente con una espina que la separa en dos naves

Las ciudades estaban rodeadas de formidables defensas: Mesopotamia es la clásica comarca de fortificaciones. Babilonia constituyó una verdadera provincia circundada de muros con campos cultivables, a fin de poder resistir un asedio.

El palacio de Khorsabad, ver ilustración, no estaba encerrado dentro del recinto general de las murallas, sino en cabalgado sobre ellas.



El palacio de Sargón en Khorsabad. Edificado sobre una plataforma elevada, tenía al frente una doble escalera de acceso y una rampa lateral para los carruajes. Observe los muros macizos, sin ventanas. 1. Hilani, sala donde el rey administraba justicia. 2. Salas de gobierno y aposentos del rey. 3. Zigurat, o templo piramidal. 4. Habitaciones de las mujeres.

Ocupaba tal posición sobre una de las orillas de manera de permitir, en caso de insurrección, refugiarse en el llano o ganar el Tigris.
Nunca se enfrentaban dos puertas opuestas de la fortificación; se cuidaba de quebrar la alineación a fin de interceptar las visuales directas.

Análisis y Conclusión III

Se ha dicho en nuestra hipótesis que la diferencia sustancial entre la arquitectura religiosa y civil de Egipto, y la de Mesopotamia, radica fundamentalmente en lo que respecta a Egipto, en el poder de una teocracia por hasta sobre el poder real, y en la Mesopotamia, como contrapartida, en la subordinación del culto al poder del monarca. Lo precedente se puede exponer de acuerdo a lo siguiente:

En Egipto : el Templo como expresión religiosa y hasta funeraria en sus diversos tipos, adquiriendo primacía por sobre el palacio que no constituye más que la habitación del monarca que se diseña para lo efímero de su vida terrenal:

Arquitectura Religiosa por sobre Arquitectura Civil

En Mesopotamia: el Palacio, ya desde el Imperio de Akkad y especialmente con los asirios; el templo pasará a constituir un anexo más del palacio que adquiere su mayor grandiosidad:

Arquitectura Civil por sobre Arquitectura religiosa

El poder de la Teocracia en Egipto no surge espontáneamente sino que evoluciona a través de su historia hasta alcanzar el apogeo de ese poder sacerdotal con el Imperio Nuevo.

A partir de la V dinastía el faraón es "Hijo de Re" y el clero comienza a adquirir poder; los templos comienzan a recibir gran cantidad de recursos económicos que ya no se emplean en construcciones reales. Se empiezan a construir los templos abiertos con un gran obelisco central.

Es en esa V dinastía cuando la religión solar se convierte en lo que se conoce como la tesis heliopolitana (eneada heliopolitana formada por Re como dios creador. Re creó a Geb, la Tierra y Nut, los cuerpos celestes. De estos nacieron Shu, el aire y Tefnut la humedad y de ellos Osiris, dios del Más Allá, Isis, representante de la unidad familiar, Seth, la aridez y el desierto y Neftis, hermana gemela de Isis).

El clero heliopolitano se hace cargo de las donaciones y ofrendas, lo que le permite gozar de una base económica que le mantiene en el poder. En Abydos se halló un decreto de Neferirkare por el que los servidores locales del templo quedaban exentos de realizar los trabajos obligatorios para el estado.

Como consecuencia de esta reforma religiosa, se puede sostener el debilitamiento de la autoridad del rey, ya que reconociendo éste su dependencia respecto a un dios (Re) adquiere una "humanidad" que lo acerca más a sus súbditos que otrora a sus pares, los mismos dioses.

Ya se puede esbozar una idea del poder e influencia que ejercía el clero en la política de finales del Imperio Antiguo. A finales de la VI dinastía se produce un alejamiento de las administraciones locales frente al poder central que desaparece en el Primer Periodo Intermedio. El empobrecimiento de un rey que donaba a funcionarios y sacerdotes tierras exentas de impuesto, la creciente independencia de los gobernadores hasta lograr la transmisión hereditaria de sus cargos, la "fusión" de sangre real, es decir, de una semidivinidad, con la de las hijas de un simple funcionario, tal el caso del rey Pepi I, culmina con la división de Egipto en tres partes : El delta, bajo la dominación asiática, el Egipto Medio bajo la autoridad heracleopolitana, y el Alto Egipto, con los nomarcas de Tebas. Precisamente de Tebas es de dónde surgirá el Imperio.

El Imperio Nuevo se inicia con la dinastía XVIII, tras vencer la dominación de los hicsos. La expulsión de los hicsos surgió de Tebas, por lo que una vez expulsados, su dios Amon adquirió una importancia que hasta entonces no había conocido.

Es la época en la que la clase sacerdotal adquiere mayor importancia, se construyen grandes templos, se restauran los que ya existían y se dota de un poder al clero que no volverá a tener comparación. Es la época de Tutmosis, Amenofis o Ramses, caracterizada por el imperialismo y el equilibrio en política interior.

Durante la época de Hatshepsut el gran sacerdote Hapuseneb obtuvo primeramente el título religioso y posteriormente el de visir, consiguiendo unir en una misma persona todo el poder religioso y político del país. Esto permitió que todos los bienes de los templos dejaran de estar administrados desde fuera y el gran sacerdote pudo acaparar gran cantidad de riquezas. El gran sacerdote de Amón durante todo el Imperio Nuevo fue el gran elector de reyes. Esto se explica por que mediante sus oráculos, podía decidir a favor del candidato de su preferencia sobre las querellas dinásticas que se planteaban, valga el caso como ejemplo de la reina Hatshepsut.

Esta política, con el paso del tiempo, llevó a un enfrentamiento directo del clero de Amón con el propio faraón, Amenofis IV, y el llamado cisma Amarnense, pues el poder que el clero consiguió fue tal que el poder político se encontraba muy influenciado por los grandes sacerdotes.

En la época ramesida(dinastías XIX y XX) es cuando el clero adquiere un poder desmesurado. Si se analiza el reinado de Ramsés XI se aprecia que el gran sacerdote de Amón, Herihor, de origen militar, pero que ascendió rápidamente y fue nombrado virrey de Nubia y visir, ejerció un poder independiente en lo que respecta a por lo menos todo el Alto Egipto. Los relieves presentan a Herihor luciendo la corona real como cualquier otra rey de Egipto. No es difícil concluir entonces que el clero de Amón se había impuesto a la monarquía tebana.

En la Mesopotamia en cambio se va a dar una ecuación diferente. Comenzando por los sumerios, la organización política se funda en Ciudades-Estados. Cada ciudad será básicamente un templo con su territorio aledaño. El gobernante será el "patesi", príncipe y sacerdote al mismo tiempo que representaba la divinidad pero no era el dios a la manera del faraón Egipcio que era el mismísimo "Horus". A medida que las ciudades sumeras se expanden y enriquecen la administración y diversidad social se hace más compleja. El patesi se dedicará al culto y los jefes militares se convertirán en reyes, contando con la disposición económica y administrativa.

Con el imperio Acadio, los reyes tendrán mayor importancia que los sacerdotes y el palacio se constituirá en el núcleo de la vida económica así como con los sumerios lo había sido el templo. Este poder de la monarquía por sobre el culto seguirá acrecentándose con el transcurso de las guerras que sucederán en la región. Las ciudades se fortifican, y con los Asirios la arquitectura adquiere en el palacio su mayor significación. El templo pasa a ser un anexo del mismo.

Recuérdese que en Egipto, el mayor período de esplendor de la Arquitectura templaria se va a dar con el Imperio Nuevo, que es cuando la clase sacerdotal adquiere el mayor poder político y económico. Sólo así, prescindiendo de las propias creencias religiosas de los egipcios que son influyentes pero no determinantes en este caso, es posible explicar los monumentales templos erigidos. Una teocracia entendida llanamente como el gobierno de la clase sacerdotal por sobre el monarca, o con una influencia y correspondencia tal con él faraón que predomina enfáticamente cuando se plasma en las obras de arquitectura.

El monarca mesopotámico en cambio adquiere la primacía por sobre el culto, junto con el poder económico derivado de la tributación y de las campañas militares en las guerras. Esto no quiere decir que el culto no haya sido relevante en el arte, sino que será subordinado dentro de una estructura palaciega en la cual el príncipe será para la arquitectura realmente el primer ciudadano.

Cronología de Egipto

Predinástico - 3300

Pretinita (3300 - 2950)

Rey Escorpión

Época Tinita (2950 - 2575)

I Dinastía (2950- 2770)

Narmer, Aha, Djer, Wadj, Udimu, Adjib, Semerkhet, Qaá ~ 2950 - 2770

II Dinastía (2770 - 2649)

Hetepsekhemwy, Re´neb, Ninetjer, Uneg, Senedj, Peribsen, Khâsekhem, Khâsekhemui ~ 2770 - 2649

III Dinastía (2649 - 2575)

Zanakht 2649 - 2630

Djoser 2630 - 2611

Sekhemkhet 2611 - 2603

Kha'ba 2603 - 2599

Huni (?) 2599 - 2575

Imperio Antiguo (2575 - 2134)

IV Dinastía (2575 - 2465)

Snefru 2575 - 2551

Kheops 2551 - 2528

Ra´djedef 2558 - 2520

Kefren 2520 - 2494

Mikerinos 2490 - 2472

Shepseskaf 2472 - 2467

VI Dinastía (2323 - 2150)

Teti 2323 - 2291

Pepi I 2289 - 2255

Merenre 2255 - 2246

Pepi II 2246 - 2152

V Dinastía (2465 - 2323)

Userkaf 2465 - 2458

Sahure 2458 - 2446

Neferirkare Kakai 2446 - 2426

Shepseskhare Ini 2426 - 2419

Ra´neferet 2419 - 2416

Neuserre Ini 2416 - 2392

Menkauhor-Akauhor 2396 - 2388

Djedkare Izezi 2388 - 2356

Wenis 2356 - 2323

VII/VIII Dinastías (2150 - 2134)

Muchos transitorios

Neferkare ?

I Período Intermedio (2134 - 2040)

IX/X Dinastías (2134- 2040) <i>Khety, Merykare, Ity 2134 - 2040</i>	XI Dinastía (2134 - 2040) <i>Sólo Tebas Inyotef I 2134 - 2118 Inyotef II 2118 - 2069 Inyotef III 2069 - 2061 Nebhepetre Mentuhopte 2061 - 2010</i>
---	---

Imperio Medio (2040 - 1640)

XI Dinastía (2040 - 1991) <i>Nebhepetre Mentuhopte 2161 - 2010 Sánkhkare Mentuhopte 2010 - 1998 Nebtawyre Mentuhopte 1998 - 1991</i>	XIII Dinastía (1783 - 1640) <i>De los 70 reyes aparecen aquí 17, los nr entre paréntesis representan la posición de reinado en la dinastía</i> <table> <tr> <td> <i>Wegaf (1) 1783 - 1779 Amenemhet V (4) ~ 1750 Harnendjheriotef (9) ~ 1750 Amenyqemau (11) ~ 1750 Sebekhotpe I (12) ~ 1750 Hor (14) ~ 1745 Amenemhet VII (15) ~ 1745 Sebekhotpe II (16) ~ 1745 Khendjer (17) ~ 1745</i> </td><td> <i>Sebekhotpe III (21) ~ 1745 Neferhotep I (22) 1741 - 1730 Sebekhotpe IV(23)1730 - 1720 Sebekhotpe I (25) 1720 - 1715 Aya (27) 1704 - 1690 Mentuemzaf (32) 1704 - 1690 Dedumose II (37) 1704 - 1690 Neferhotep III (41) 1704 - 1690</i> </td></tr> </table>	<i>Wegaf (1) 1783 - 1779 Amenemhet V (4) ~ 1750 Harnendjheriotef (9) ~ 1750 Amenyqemau (11) ~ 1750 Sebekhotpe I (12) ~ 1750 Hor (14) ~ 1745 Amenemhet VII (15) ~ 1745 Sebekhotpe II (16) ~ 1745 Khendjer (17) ~ 1745</i>	<i>Sebekhotpe III (21) ~ 1745 Neferhotep I (22) 1741 - 1730 Sebekhotpe IV(23)1730 - 1720 Sebekhotpe I (25) 1720 - 1715 Aya (27) 1704 - 1690 Mentuemzaf (32) 1704 - 1690 Dedumose II (37) 1704 - 1690 Neferhotep III (41) 1704 - 1690</i>
<i>Wegaf (1) 1783 - 1779 Amenemhet V (4) ~ 1750 Harnendjheriotef (9) ~ 1750 Amenyqemau (11) ~ 1750 Sebekhotpe I (12) ~ 1750 Hor (14) ~ 1745 Amenemhet VII (15) ~ 1745 Sebekhotpe II (16) ~ 1745 Khendjer (17) ~ 1745</i>	<i>Sebekhotpe III (21) ~ 1745 Neferhotep I (22) 1741 - 1730 Sebekhotpe IV(23)1730 - 1720 Sebekhotpe I (25) 1720 - 1715 Aya (27) 1704 - 1690 Mentuemzaf (32) 1704 - 1690 Dedumose II (37) 1704 - 1690 Neferhotep III (41) 1704 - 1690</i>		
XII Dinastía (1991 - 1783) <i>Amenemhet I 1991 - 1962 Senwosret I 1971 - 1926 Amenemhet II 1929 - 1892 Senwosret II 1897 - 1878 Senwosret III 1878 - 1841 Amenemhet III 1844 - 1797 Amenemhet IV 1799 - 1787 Nefrusobek 1787 - 1783</i>	XIV Dinastía (1690 - 1640) ?		

II Período Intermedio (1640 - 1550)

XV/XVI/XVII Dinastías - XV y XVI hicsos

<i>Seuserenre' khian Auserre Apopi Nebkhepeshe Aasehre Aakenenre Apopi Sekhemre-Uahkhâu Re-Hotep Sekhemre-Uadjkhâu Sebekemsaf Sekhemre-Sementaui Djehuti Seâkhenre Mentuhotep Seuadjenre Nebirieraut Neferkare (?) Nebirieraut</i>	<i>Semenneferre Seuserenre Sekhemre-Shedtaui Sebekemsaf Sekhemre-Heruermaât Antef Sekhemre- Upmaât Antef Nebkemre Antef Senakhtenre Taâ Sekenrenre Taâ Uadjkhperré Kames</i>
--	--

Imperio Nuevo (1550 - 1070)

XVIII Dinastía (1550 - 1307) <i>Ahmosis 1550 - 1525</i> <i>Amenofis I 1525 - 1504</i> <i>Tutmosis I 1504 - 1492</i> <i>Tutmosis II 1492 - 1479</i> <i>Tutmosis III 1479 - 1425</i> <i>Hatsheput 1473 - 1458</i> <i>Amenofis II 1427 - 1401</i> <i>Tutmosis IV 1401 - 1391</i> <i>Amenofis III 1391 - 1353</i> <i>Amenofis IV (Akenaton) 1353 - 1335</i> <i>Smenkhare 1335 - 1333</i> <i>Tutankamon 1333 - 1323</i> <i>Aya 1323 - 1319</i> <i>Horemheb 1319 - 1307</i>	XX Dinastía (1196 - 1070) <i>Sethnakhte 1196 - 1194</i> <i>Ramses III 1194 - 1163</i> <i>Ramses IV 1163 - 1156</i> <i>Ramses V 1156 - 1151</i> <i>Ramses VI 1151 - 1143</i> <i>Ramses VII 1143 - 1136</i> <i>Ramses VIII 1136 - 1131</i> <i>Ramses IX 1131 - 1112</i> <i>Ramses X 1112 - 1100</i> <i>Ramses XI 1100 - 1070</i>
XIX Dinastía (1307 - 1196) <i>Ramses I 1307 - 1306</i> <i>Sethi I 1306 - 1290</i> <i>Ramses II 1290 - 1224</i> <i>Merneptah 1224 - 1214</i> <i>Sethi II 1214 - 1204</i> <i>Siptah 1204 - 1198</i> <i>Twosre 1198 - 1196</i>	

III Período Intermedio (1070 - 712)

XXI Dinastía (1070 - 945) <i>Smendes 1070 - 1044</i> <i>Amenemnisu 1044 - 1040</i> <i>Psusennes I 1040 - 992</i> <i>Amenemope 993 - 984</i> <i>Osorkon I 984 - 978</i> <i>Siamón 978 - 959</i> <i>Psusennes II 959 - 945</i>	XXIII Dinastía (828 - 712) <i>Contemporáneos de la XXII reconocidos en Tebas,</i> <i>Tanis Hermópolis, Herakleópolis y Leontópolis</i> <i>Pedubaste 828 - 803</i> <i>Osorkon IV 777 - 749</i> <i>Peftjau'awybast 740 - 725</i>
XXII Dinastía (945 - 712) <i>Shoshenq I 945 - 924</i> <i>Osorkon II 924 - 909</i> <i>Takelot I 909 - 883</i> <i>Shoshenq II 883 - 883</i> <i>Osorkon III 883 - 855</i> <i>Takelot II 860 - 835</i> <i>Shoshenq III 835 - 783</i> <i>Pami 783 - 773</i> <i>Shoshenq V 773 - 735</i> <i>Osorkon V 735 - 712</i>	XXIV Dinastía (724 - 712) <i>(Saís) Tefnakhte 724 - 717</i> <i>Bocchoris 717 - 712</i>

Período Tardío (712 - 332)

XXV Dinastía (712 - 657) *(Nubia y Egipto)*

Shabaka 712 - 698
Shebitku 698 - 690
Taharqa 690 - 664
Tantamani 664 - 657

XXVI Dinastía (664 - 525)

Nekao I 672 - 664
Psammético I 664 - 610
Neco II 610 - 595
Psammético I 595 - 589
Apries 589 - 570
Amasis 570 - 526
Psammético III 526 - 525

XXVII Dinastía (525 - 404) (I período persa)

Cambises 525 - 522
Darío I 521 - 486
Jerjes I 485 - 466
Artajerjes I 465 - 424
Darío II 424 - 404

XXVIII Dinastía (404 - 399)

Amirteo 404 - 399

XXIX Dinastía (399 - 380)

Neferites I 399 - 393
Psammutis 393 - 393
Hakorís 393 - 380
Neferites II 380 - 380

XXX Dinastía (380 - 343)

Nectanebo I 380 - 362
Teos 365 - 360
Nectanebo II 360 - 343

II Período Persa (343 - 332)

Artajerjes II Oco 343 - 338
Arsés 338 - 336 - Darío III Codomano, Kababash 335 - 332

Período Griego (332 - 30)

Dinastía macedónica

Alejandro III El Grande 332 - 323

Filipo Arrideo 323 - 316

Alejandro IV 316 - 304

Dinastía ptolomeica

Ptolomeo I Soter I 304 - 284

Ptolomeo II Filadelfo 285 - 246

Ptolomeo III Evergetes I 246 - 221

Ptolomeo IV Filópator 221 - 205

Ptolomeo V Epíanes 205 - 180

Ptolomeo VI Filometor 180 - 164 , 163 - 145

Ptolomeo VIII 170 - 163 , 145 - 1161

Ptolomeo VII Neos Filópator 145

Cleopatra III y Ptolomeo IX Soter II 116 - 107

Cleopatra III y Ptolomeo X Alejandro I 107 - 88

Ptolomeo IX Soter II 88 - 81

Cleopatra Berenice 81 - 80

Ptolomeo XI Alejandro II 80 - 80

Ptolomeo XII Neos Dionisos 80 - 58 , 55 - 51

Berenice IV 58 - 55

Cleopatra VII 51 - 30

Ptolomeo XIII 51 - 47

Ptolomeo XIV 47 - 44

Ptolomeo XV Cesarion 44 - 30

Usurpadores nativos del período

Harwennofre 205 - 199

Ankhwennofre 199 - 186

Harsiese 131

Período Romano (30 - 395 dC) Emperadores romanos

<i>Augusto</i> 30 - 14 d.C. <i>Tiberio</i> 14 - 37 <i>Gayo (Calígula)</i> 37 - 41 <i>Claudio</i> 41 - 54 <i>Nerón</i> 54 - 68 <i>Galba</i> 68 - 69 <i>Otón</i> 69 - 69 <i>Vespasiano</i> 69 - 79 <i>Tito</i> 79 - 81 <i>Domiciano</i> 81 - 96 <i>Nerva</i> 96 - 98 <i>Trajano</i> 98 - 117	<i>Adriano</i> 117 - 138 <i>Antonino Pio</i> 138 - 161 <i>Marco Aurelio</i> 161 - 180 <i>Lucio Vero</i> 161 - 169 <i>Cómodo</i> 180 - 192 <i>Septimio Severo</i> 193 - 211 <i>Caracalla</i> 198 - 217 <i>Geta</i> 209 - 212 <i>Macrino</i> 217 - 218 <i>Diadumeniano</i> 218 - 218 <i>Alejandro Severo</i> 222 - 235 <i>Gordiano III</i> 238 - 244	<i>Filipo</i> 244 - 249 <i>Decio</i> 249 - 251 <i>Galo y Volusiano</i> 251 - 253 <i>Valeriano</i> 253 - 260 <i>Gallieno</i> 253 - 268 <i>Macriano y Quieto</i> 260 - 261 <i>Aureliano</i> 270 - 275 <i>Probo</i> 276 - 282 <i>Diocleciano</i> 284 - 305 <i>Maximiano</i> 286 - 305 <i>Galerio</i> 293 - 311
---	---	---